

La corriente imitativa cerámica en los alfares de Augusta Emerita: el caso concreto de los atramentaria

MACARENA BUSTAMANTE ÁLVAREZ¹

macarena.bustamante@uca.es

JOSÉ RAMÓN BELLO RODRIGO²

jrbello@iam.csic.es

RESUMEN

El estudio de la cultura material de época romana presenta una serie de aspectos poco conocidos, como es el caso de los *instrumenta scriptoria* entre otros. Estos elementos utilizados en la escritura fueron una herramienta indispensable para el mantenimiento de la administración romana. Al mismo tiempo podrían ofrecernos una interesante información sobre el grado de alfabetización de la población romana.

En el presente artículo damos a conocer un conjunto de *atramentaria* (tinteros) del tipo *Hermet 18/Ritterling 13/Hispánica 51* efectuados en cerámica (*terra sigillata*, paredes finas y cerámica común) hallados en el *puticulum* del cuartel Hernán Cortés en la ciudad de Mérida.

El trabajo será complementado por un análisis pormenorizado de otros *atramentaria* elaborados en distintos soportes en el Imperio Romano, aportando a su vez algunas representaciones encontradas en la pintura mural o la epigrafía funeraria.

SUMMARY

The study of material culture in the Roman period offers a group of little known aspects, as the case of the *instrumenta scriptoria*, among others. These elements that were used to write, were an essential tool for the support of the Roman administration. At the same time, they could offer us an interesting information about the literacy degree of the roman population.

In this paper we release a set of *atramentaria* (inkpots) of *Hermet 18/Ritterling 13/Hispanica 51* type produced in pottery (*terra sigillata*, fine ware, common ceramics) found in the *puticulum* of the Hernán Cortés quarter in Mérida.

This work is completed by a rigorous analysis of other *atramentaria* made on different materials in the Roman Empire, contributing also with some representations found in mural painting or in the funerary epigraphy.

1 Becaria FPU del Área de Arqueología de la Universidad de Cádiz.

2 Becario I3P del Instituto de Arqueología de Mérida (CSIC-Junta de Extremadura-Consorcio de Mérida).

INTRODUCCIÓN

En este trabajo damos a conocer un conjunto de *atramentaria* (tinteros) del tipo *Hermet 18/Ritterling 13/Hispánica 51* efectuados en cerámica (*terra sigillata*, paredes finas y cerámica común) hallados en el *puticulum* del cuartel Hernán Cortés en el término municipal de Mérida³. A la hora de afrontar estudios relacionados con los *instrumenta scriptoria* nos encontramos ante vacíos de conocimiento muy amplios. En este sentido las investigaciones vinculadas a las artes mayores, suntuarias y objetos con alto valor intrínseco han nublado el estudio de estos productos, que no eran más que el reflejo de actividades relacionadas con la vida cotidiana. De ahí la importancia de este trabajo.

El estudio se plantea dentro de un proyecto más amplio de conocimiento de la vajilla alto-imperial, su producción, imitación y distribución en el *territorium* emeritense con el fin de valorar cual fue la actividad alfarera de este ente municipal, que por importancia política (capital de la Lusitania) y geográfica (confluencia de vías de comunicación) debió tener un papel relevante en la producción manufacturera, y que lamentablemente hasta el día de hoy no ha sido estudiado en profundidad.

Los objetivos fundamentales del estudio consisten en intentar determinar una producción local de estas piezas así como facilitar una depuración de cronologías, análisis funcionales, proporcionalidad, redes de distribución comercial e imitativa y un estudio contextual de las mismas en relación con otros yacimientos romanos ubicados en distintos puntos del imperio romano.

Teniendo como premisas estos objetivos, creemos que el estudio de estas piezas merece una especial atención por las siguientes características:

- En primer lugar tratamos piezas muy bien fechadas, debido a que nos encontramos en un contexto

cerrado y amortizado en un lapso de tiempo muy corto.

- Hasta el momento, los grandes *corporae* vinculados a la producción de paredes finas, caso del elaborado por Mayet (1984), no habían incluido en su clasificación tipológica tinteros manufacturados en este material. En general ponen de manifiesto una corriente imitativa de formas efectuadas en *terra sigillata* documentada en la capital lusitana, y que en nuestro caso complementaría las formas ya recogidas por Rodríguez Martín (1996).

- Al ser piezas relacionadas con la escritura, la mayor o menor aparición de las mismas se nos ofrece como un indicativo muy interesante del grado de desarrollo cultural del entorno. Así mismo nos puede ayudar a vislumbrar, a partir de un estudio espacial, áreas de trabajo y distribución de las zonas burocráticas de este enclave, que engrandecen aún más si cabe el estudio.

- Son un claro ejemplo de la marginación que algunos elementos arqueológicos han ido sufriendo a lo largo de la historia por su falta de interés intrínseco, fruto del auge de lo que la historiografía no ha dudado en tachar como *Anticuarismo* o *Coleccionismo Decimonónico*. Esta tendencia ha sido objeto de numerosos estudios, siendo ubicado en momentos que la investigación ha denominado “prearqueológicos” (Ortiz 1986, 9-12) o “histórico-artísticos” (Orton *et al.* 1993, 17-21), superados actualmente por otras tendencias en la investigación más interesadas por lo contextual.

¿Figlina o figlinae emeritenses? Balance historiográfico y consideraciones sobre el modelo productivo de vajilla fina altoimperial de los alfares de Augusta Emerita

Frente al gran conocimiento existente sobre la manufactura alfarera fina en otros puntos del imperio romano, el peso de esta línea de investigación en la Arqueología Hispanorromana debe ser retrotraído

3 Intervención Arqueológica número 8067 llevada a cabo por Carmen Pérez Maestro a quien agradecemos las atenciones prestadas al respecto.

como muy pronto hacia principios del siglo pasado. A esto le debemos unir el hecho de que sea en estos momentos cuando más hallazgos de complejos alfareros dedicados a esta producción se estén dando, lo que supone un freno natural para que el volumen de dicha producción científica crezca, pero así mismo es un estímulo de impulso para que actualmente se sigan efectuando valiosas investigaciones para el conocimiento de las mismas en suelo peninsular.

Como ya venimos advirtiendo las piezas que vamos a tratar han sido manufacturadas en cerámica, más concretamente en *terra sigillata* y paredes finas locales, que parecen responder a una corriente de imitación de formas de las primeras por las segundas. Esto puede ser fruto del auge expansivo de una cerámica especialmente apreciada por los romanos, idea recogida por distintos autores clásicos. En este sentido aludimos a Plinio quien afirma; *major pars hominum terrenis utitur vasis. Samia etiam nunc in esculentis laudantur. Retinent banc nobilitatem et Arretium in Italia et calicum tantum Surrentum, Hasta, Pollentia, in Hispania Saguntum, in Asia Pergamum*⁴. Por consiguiente a la hora de alabar las cerámicas de mesa, incluye junto con las cerámicas de *Arretium* (Arezzo) -que se han sobreentendido como las *Sigillatas Aretinas-Sorrentum* (Sorrento), *Asta* o *Pollentia*, unas producciones saguntinas, que las ubica en la Península Ibérica con estas palabras, *in Hispania Saguntum*. De igual modo caemos en la duda cuando Marcial en el libro el XIV denominado *Apophoreta* o *Aguinaldos* de sus *Epigrammata* dedica el 108 a unos *Saguntini pocula* que por su carácter más menos tosco podrían ser manipulados por los siervos sin tener el más mínimo cuidado. En este sentido afirma que *non sollicitus teneat servetque minister sume Saguntini pocula ficta luto*⁵. Ciertamente de nuevo aludimos al origen hispano de Marcial, quien otra vez nos despista haciendo referencia a esta producción saguntina dejando de lado, sin embargo, cualquier alusión al cercano enclave de *Tritium Magallum* (Tricio, La Rioja), que por otro lado distaba pocos kilómetros de su ciudad natal.

Teniendo en cuenta lo antes dicho y emulando esta terminología las primeras referencias efectuadas con respecto a la producción en suelo emeritense lo encontramos a fines del siglo XIX. En 1877 Barrantes publica la pionera obra *Barros Emeritenses* en la que aborda el estudio de algunas manufacturas localizadas en Mérida. Aunque esta obra se centra en el amplio análisis de las lucernas localizadas se hace alusión a alguna *sigillata*, observando posibles indicios de producción de cerámicas finas de mesa en la calle San Salvador. Lamentablemente pensamos que el autor no estuvo presente en la extracción de las piezas habida cuenta de la localización errónea de los hornos que cita. No obstante una de las localizaciones anteriores unida a la errónea hipótesis de situación de un puerto fluvial en *Augusta Emerita*, fue tomada como base para el planteamiento llevado a cabo por Fernández Miranda (1968-69). Este autor afirmaba la existencia de alfares de fabricación de *terra sigillata hispánica*, producción que estaría protagonizada por los alfareros *Valerius Paterculus*, *Paternus* o *Lapillus*. Esta tesis fue retomada pocos años después por Mayet (Mayet, 1970), argumentando la gran concentración de los citados *sigilla* en suelo emeritense. Dicho trabajo planteaba el estudio tipológico de dos alfares atribuidos equivocadamente a *Augusta Emerita*, idea que rectifica en la monografía publicada en 1984 sobre la Península Ibérica.

Esta hipótesis de trabajo fue desechada a la luz de las excavaciones acaecidas en el complejo alfarero de *Tritium Magallum*, donde aparecieron los moldes y los punzones de alguno de los supuestos alfareros emeritenses.

A pesar de las citadas refutaciones, en 1984, Mayet volvió a tratar le *cas de Mérida* (Mayet 1984, 219), viendo un posible intervencionismo municipal en la citada producción a partir del estudio de la marca *C.I.A.E.F.*, desarrollando los últimos caracteres como *A(ugusta) E(merita) F(ecit)* o *F(iglinae)*, pero ¿y los primeros?

4 "La mayor parte de los hombres utiliza vasos de cerámica. Las cerámicas de Samos son todavía hoy apreciadas como vajilla ordinaria de mesa. Tal fama tiene también Arezzo en Italia y por las copas tan sólo Surrento, Hasta, Pollentia, en Hispania Sagunto, en Asia Pergamo". Plinio Historia Natural, XXXV, 160.

5 "Tomad estas copas de Sagunto, vuestro siervo podrá manejarlas sin cuidado" Marcial, *Epigrammatum*, XIV, 98.

En los últimos años se ha planteado una corriente de investigación que apuesta por una conformación cesariana del entramado urbano emeritense (Canto 1989, 196-202), por lo que podría pensarse en este contexto que en la marca señalada podría asimilarse *C.I. a C(olonia) I(vlia)*.

A pesar de ello no contamos con ningún argumento arqueológico o epigráfico que permita apoyar dicha hipótesis, hecho constado y refutado por diversos autores (Saquete 1997, 34 ss; Mateos 2001, 185; Arce 2004, 7-9; Gorges y Rodríguez Martín 2005, 106-108; Bello y Márquez, e. p.) que partían de la clásica defensa augustea defendida por distintos investigadores previamente (Sáenz de Buruaga 1976, 19-32; Álvarez Martínez 1981, 155-161; Forni 1982, 69-84).

El área destinada al conocimiento de las instalaciones productivas romanas emeritenses posiblemente ha sido el campo donde más aportaciones se han desarrollado para el yacimiento (Bello 2005, 161). Este hecho ha sido favorecido por las distintas instituciones encargadas de la gestión del patrimonio emeritense, destacando especialmente el papel del primero Patronato y después Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida. La trayectoria de la citada institución se ha caracterizado por la práctica de un importante esfuerzo a la hora de aplicar las metodologías estratigráficas más punteras, hecho que nos permite contar con una abundante información preparada para ser estudiada. Aunque tenemos que lamentar que hasta el momento no se hayan desarrollado estudios en profundidad para diversas áreas del conocimiento donde incluiríamos las instalaciones industriales, contamos tanto con los informes de las intervenciones desarrolladas, publicados periódicamente en la serie *Mérida. Excavaciones Arqueológicas*, como con los datos y materiales arqueológicos debidamente procesados y almacenados.

Las excavaciones desarrolladas nos dibujan un panorama protagonizado por dos importantes focos productivos que nos permiten incluso apuntar una cierta especialización. Uno primero que ocuparía la zona sur y áreas periurbanas de la ciudad estaría mayoritariamente representado por la fabricación de materiales de construcción. Todos los hornos participarían

de similares arquitecturas, con una posición extramuros junto a las vías de comunicación que penetran en la urbe y en las cercanías de excelentes materias primas. Por último debemos señalar que contarían con una cronología ubicada entre los siglos I y II d. C. por lo que los distintos investigadores lo relacionaron con los momentos de urbanización de la colonia emeritense.

El segundo foco productivo estaría conformado por una serie de hornos que fabricarían cerámicas diversas, predominando la cerámica común. La mayoría se ubican en el área extramuros cercana al Guadianilla, cauce de agua artificial del que se abastecerían. Se han localizado en dicho área una serie de barreros de extraordinaria calidad, lo que unido a su excelente situación en cuanto a su comunicación con la ciudad y su cronología altoimperial le confiere el carácter de principal foco productivo de la capital lusitana (*op. cit.* 161-164).

Precisamente en este área se localizaron entre los años 2001-2002 casi una decena de hornos ubicados entre la actuales calles Anas, Dámaso Alonso y la avenida Lusitania. En dicho foco ha quedado constatada la fabricación predominante de cerámicas comunes, cerámica de paredes finas y ánforas de la variante del tipo bético Haltern 70 en dos formatos. De igual modo se perfilaba una posible producción de *sigillata* a partir de una posible pieza defectuosa (Alba y Méndez 2002, 388, fig. 14), hipótesis que desechamos pues el hecho de que sea una pieza defectuosa no implica que no pueda salir al mercado, a no ser que su defecto raye la vitrificación, hecho que no constatamos en la imagen. Esta producción también se argumentaba por la aparición de un soporte a modo de “carrete”, que por sus limitadas dimensiones, podría haber servido para su manufactura (Alba y Méndez 2002, 397).

En 1996 vio la luz el estudio de los materiales procedentes de un vertedero situado en el número 64 de la calle Constantino (Rodríguez Martín 1996). Este vertedero se insertaba en un espacio funcional alfarero, del que no se han constatado a día de hoy ningún tipo de estructura productiva. El autor presentaba un amplio estudio de las lucernas documentadas así

como la producción tanto de formas propias de paredes finas como de imitaciones de *Terra Sigillata* en dicho soporte. Este es el caso de las formas Hisp. 10 y 54, Hermet 13, Drag. 27, 30, 15/17, 18/31, 36, 29 ó 37 entre otras, sin incluir los *atramentaria* que son objeto de este trabajo.

Este dato podría llevarnos a plantear la cohabitación de ambas producciones en el citado alfar, siendo fortuito el hallazgo del vertedero correspondiente a las hornadas de paredes finas y quedando sin descubrir el de las producciones en *sigillata*. En este caso parece ser improbable pues parte del mismo alfar ya había sido excavada previamente en el número 14 de la citada calle Constantino. Precisamente de la cerámica común recuperada en esta intervención se desarrolló un completo estudio (Alvarado y Molano 1995).

En este sentido y aunque hasta el momento no tengamos datos arqueológicos que nos permitan hablar de una producción local de *Terra Sigillata* bastantes investigadores vienen planteando desde hace algunos años esta posibilidad.

A las primeras referencias en esa línea citadas por Barrantes (1877), Fernández Miranda (1968-69) o Mayet (1970 y 1984) podríamos añadir la anteriormente citada (Alba y Méndez 2002) o la planteada por Jerez Linde (2004). Este autor plantea la fabricación de *sigillatas* locales a partir del fenómeno de la imitación de formas galas y la adaptación de formas hispánicas, hecho que constata al localizar piezas de *terra sigillata* hispánica precoz a su vez con el engobe de la cerámica de paredes finas emeritense y el típico de esas producciones. Precisamente enfatiza sus datos el hecho de haber constatado en sus trabajos formas y marcas inéditas así como de imperfecciones técnicas en series de *terra sigillata* hispánica (Jerez 2004, 174-175).

Independientemente de lo dicho, y a pesar de haberse tratado muy poco el tema en cuestión, la idea sobre la posible aparición de un taller alfarero dedicado a la producción e incluso exportación a gran escala de *terra sigillata* sigue estando presente en el panorama científico ceramológico, apuntando

todas las miradas a la conformación de un *vicus figlinae* en la zona sur de la ciudad y fuera del *pomerium*, tal y como quedaba estipulado en el capítulo 76 de la Lex Ursonensis donde se afirma *figlina teglarias mayores tegu/laiumq(ue) in oppido colon(iae) Iul(iae) ne quis habeto*.

Los *Instrumenta Scriptoria*: la figura de los *atramentaria* en el registro arqueológico

A la hora de valorar los instrumentos utilizados en la Antigüedad para plasmar la escritura en cualquier tipo de soporte no se han observado grandes cambios, a diferencia con lo que ocurre con la técnica. Frente al gran legado lapicida que desde épocas protohistóricas poseemos y a pesar de la gran revolución epigráfica sufrida a partir de este periodo, el desarrollo de la escritura en elementos deleznable ha favorecido al desconocimiento, o al menos un amplio descuido del conocimiento de los *instrumenta scriptoria* utilizados en soportes no lapicidas.

En lo que respecta a los soportes blandos (sobretudo pergaminos o *voluminae*), al igual que en la actualidad, el papel de la tinta (*atramentum*) y el “bolígrafo” (*calamus*) fueron los elementos más sobresalientes.

El término *atramentarium* (tintero) proviene del vocablo latino *atramentum* (tinta), siendo la composición de la misma en la mayor parte de las veces marfil, hueso calcinado o madera termoalterada (sarmiento de viña) para el instrumento u hollín, tinta de calamar o cochinilla para la tinta, tal y como dejan patente autores clásicos como Plinio (*Nat. Hist.* XXXIV, 123-127) o Dioscoride (*Sur la matière médicale*, V, 114).

La morfología y factura de los mismos pueden variar ampliamente, encontrando desde cajas de madera con las paredes interiores impermeabilizadas con pez a elementos efectuados en cerámica e incluso metales, llegando en ocasiones a ser nobles. El propio hecho de que en muchas ocasiones el material de factura haya sido percedero ha generado que hayamos tenido que atender a otro tipo de fuentes representativas, como son la pintura parietal, las representaciones arquitectónicas o las fuentes clásicas (Pugliese 1950).



FIGURA 1

Pintura mural del cuarto estilo pictórico en el que se representa un tintero doble de la Casa dei Vasi de Vetri, Pompeya (Croiselle 1965, 27, n. 3, tav. CIX, 205).

En lo que respecta a las citadas representaciones murarias son amplias y han sido halladas en la mayor parte de las ocasiones en el territorio vesubiano por las características de conservación conocidas por todos. Sobre todo aparecen representadas en las del llamado “cuarto estilo”, “ilusionista” o “intrincado”, estilo que pretende llevar a cabo una representación de la realidad poco cercana a la misma, imprimiéndole un tono imaginativo. Su cronología se enmarca perfectamente con los últimos momentos de vida de las citadas ciudades vesubianas, comenzando su desarrollo desde la época protoflavia hasta inicio de la dinastía antonina. Los citados tinteros aparecen la mayor parte de las veces formando parte de bodegones, donde la exposición de la naturaleza muerta es el motivo central de la obra sin representación zoomorfa o antropomorfa

alguna. Entre los ejemplos más sobresalientes tenemos:

- Representación de un *atramentarium* de doble cuerpo cilíndrico y de módulos independientes que podría favorecer el contenido de dos tipos cromáticos de tinta (como el rojo *cinnabaris*), y coronado con los *opercula* con prótomo abotonado. Esta representación proviene de la *Casa dei Vasi de Vetri o del Granduca Michele*, Pompeya (Reg. VI, Ins. 5, 5, MNN 4676), y aparece formando parte de un bodegón donde encontramos un diptico, volumen así como un rascador de cera (Croiselle 1965, 27, n. 3, tav. CIX, 205; De Caro 2005, 106-107, op. 111). Estos tinteros dobles son comunes en la primera mitad del I d.C., siendo estos conocidos como de tipo Biebrich (Wanser *et al.* 2000, 434), (fig. 1).



FIGURA 2

Pintura mural del cuarto estilo pictórico donde se observa un tintero de cerámica común de doble cuerpo de la casa de Marco Lucrecia en Pompeya (De Caro 2005, 107 y 109, op. 112).



FIGURA 3

Pintura mural del cuarto estilo pictórico con tintero bronceo de Pompeya (Croiselle 1965, tav. CVI, 199).

- *Atramentarium*, posiblemente de cerámica común, de morfología cilíndrica y asas tubulares, procedente de la casa de Marco Lucrezio, Pompeya (Reg. IX, Ins. 3, 5, MNN 9818). Este bodegón al igual que el anterior aparece acompañado con los distintos *instrumenta scriptoria* (Croiselle 1965, tav. CVIII, 203, PPMDisegnatori, 347, n. 58; De Caro 2005, 107 y 109, op. 112), (fig. 2).

- *Atramentarium aeneus*, este tintero de bronce posee una morfología similar al primero, pero debido a su coloración verdosa en la pintura, nos hace que planteemos la posibilidad de que sea de bronce. Se caracteriza por ser de doble cuerpo cilíndrico con *opercula* con apéndice. Esta representación proviene de Pompeya (MNN 9822, Croiselle 1965, tav. CVI, 199; De Caro 2005, 108-109, op. 114), (fig. 3).

- *Atramentarium* en *sigillata*, de la villa de Arianna de *Stabiae* (Ant. Stabiano 64348), en la que se representa

un recipiente globular con un gran orificio central con el que el cálamo se empapa de *atramentum* (De Franciscis 1991, tav. 173; De Caro 2005, 108-109, op. 116), (fig. 4).

Junto a estas representaciones que podemos caracterizar como ejemplares, nos debemos de remitir a otras fuentes que ayudarían complementar la visión obtenida de las representaciones parietales.

Así mismo es una constante en las producciones cerámicas la imitación de elementos procedentes de la vajilla argétea y metálica en general. En este sentido junto con las representaciones parietales de *atramentaria aenei*, son amplias las colecciones italianas que recogen entre sus fondos estas piezas que fueron denostadas en las salas de los museos. Los más interesantes al respecto son los de la colección del *Guildhall Museum* (Ward 1911, 225, fig. 64d), repertorio en el que se hace referencia a cinco recipientes



FIGURA 4

Pintura mural del cuarto estilo pictórico de la villa de Arianna de *Stabia* en el que aparece representado un tintero de *sigillata* del tipo *Hermet 18* (De Franciscis 1991, tav. 173).



FIGURA 5

Tinteros metálicos cilíndricos de la villa de Pisanella, Nápoles (Stefani 2000, 106, inv. 16853 y 16855).

bronceíneos con una asidera que aparece rota. A su vez se nos detallan algunas piezas con pedernales y peanas para realzar, todo ello inserto en una lámina de la época donde se referencian otros *instrumenta scriptoria*.

De nuevo en el entorno vesubiano encontramos piezas que se fechan en el momento de su erupción (79 d. C.). Concretamente poseemos dos representaciones bronceíneas de morfología cilíndrica, siendo uno el que posee el horadado central, modelo típico imitado por las piezas en *sigillata*, mientras que el otro responde a modelos originales decorados con círculos concéntricos a modo de abrazaderas externas,



FIGURA 6

Tintero metálico doble de Neviodunum, Eslovenia (Petru y Petru 1978, 99, n° 634 y pl. 23, n° 1).

(Stefani 2000, 106, inv. 16853 y 16855). Estos elementos se corresponden con una cronológica ubicada ya en el siglo III d.C. (Nagy 1935, 35, fig. 1, 4), (fig. 5), estando representadas ampliamente en *Neviodunum*, Eslovenia (Petru y Petru 1978, 99, n° 634 y pl. 23, n° 1), (fig. 6).

Como venimos indicando muchos de ellos se caracterizan por la riqueza intrínseca de la factura, donde un claro ejemplo lo conformará el tintero octogonal encontrado en Terlizzi. Éste está caracterizado por poseer en sus caras laterales distintas representaciones iconográficas de dioses del panteón pagano. La importancia del hallazgo provocó un vuelco en los estudios que al respecto se estaban elaborando, de hecho inspiró a Martorelli para la realización de su obra *De regia theca calamaria* en 1756. Otros ejemplos los encontramos en las tumbas de S. Egidio en Aquilée (Feugère 2000) o la de Cologne (Franken 1998, 279, fig. 4 y 291, n. 37, fig. 22). En cuanto a la factura argétea localizamos su presencia en las zonas funerarias, caso de los enterramientos n° 130 de Nimes, Francia (Fiches y Veyrac 1996, 445, fig. 344, n° 7), Altino y Draguignan (Boyer 1961), Ljuljana (Plesnicar-Gec 1972, 253, pl. 208, n° 3), Pula (Sticotti 1905, 213, n. 1; Matijasic 1991, 33, pl. 10, n° 7), *Nesactium* (Puschi 1914, 64, fig. 31-32) y Zadar (Inglieri 1938, 306, fig. 4).

Por otra parte es importante que tengamos en cuenta el soporte pétreo pues la epigrafía funeraria aporta numerosas representaciones que en ocasiones ofrecen un trasfondo humanizado, indicando su relación con el propio difunto. Ejemplo de ello es el relieve funerario de *Virunum*, en Carinthie, donde aparece representado un *librarius* sosteniendo con una de sus manos un *stylo* mientras que en la otra sostiene una tabla encerada. Junto a los pies del individuo en la parte inferior de la escena aparece un tintero con un cálamo en su interior, así como un conjunto de papiros enrollados en el lado opuesto (Piccottini 1977, n° 269), (fig. 7). Junto a esta estela debemos tener en cuenta la perteneciente al monumento funerario de *Primigenius* (Aquilée, Italia). En ésta bajo un campo epigráfico en el que podemos leer M. SERVIO PRIMIGENIO SERVIA SECVNDA MATER FECIT SIBI ET SVIS, encontramos la representación de



FIGURA 7

Relieve funerario de Virunum, en Carintia (Piccottini 1977, n° 269).

tres elementos indispensables para llevar a cabo la técnica escriptoria: la tablilla encerada, el tintero y la espátula (Maionica 1903, 366, fig. 1; Dexheimer 1998, 109, fig. 229; Bozic y Feugère 2004, 27). Ambas manifestaciones funerarias son el reflejo de un distintivo sociocultural *post-mortem* de aquellos individuos dedicados a la actividad amanuense, que por otra parte supondría una diferenciación social alta en una sociedad mayoritariamente analfabeta.

En época avanzada del siglo II d.C. está atestiguada en la zona de la Renania la aparición de un taller encargado de la fabricación de tinteros en forma de cráteras (Päffgen 1986, 176, n. 35, fig. 9 y 10; Gaizsch 2002), frente a la conformación de dos piezas ya avanzado el siglo III y IV caso de los ejemplares panonios (Bilkei 1980, 70 y 75, pl. 3, n° 20, 60 y 73).

Como es de suponer, las representaciones al estar ubicadas en casas de corte muy lujoso, plasmaban

aquellos recipientes de mayor valor decorativo. Este hecho contrasta con el caso de la cerámica, donde su morfología se ajusta a objetivos meramente pragmáticos. Por ello es fundamental llevar a cabo una búsqueda intensa de los citados productos cerámicos en los registros arqueológicos.

En primer lugar aquellos elaborados en cerámica común poseen una morfología muy variada que va desde cuerpos cilíndricos monoansados, a cuerpos globulares, pasando por ovoidales y troncocónicos. De igual modo se da la aparición de piezas efectuadas en fayenza, cerámica vidriada (Quinteira 1984) o incluso en vidrio (Hilger 1969, 39, fig. 10) caso de los ejemplares de Roanne en el Loira (Moinet y Poncet 1987, 101) o en Lutèce a modo de tipo Isings 77 (Landes 1983, 96 y 98, n° 140), que encarecen su factura al ser productos alóctonos y considerados de semilujo.

Atramentaria cretariae: producción, imitación y difusión en el *territorium emeritense*

Como ya hemos ido valorando el objetivo fundamental del presente trabajo reside en analizar un conjunto de *atramentaria* cerámicos (14 fragmentos en total) hallados en el *puticulum* ubicado en el antiguo cuartel Hernán Cortés de Mérida.

Frente a la abundancia de formas constatadas en los elementos realizados en los distintos materiales ya comentados, los ejemplares formados por las piezas cerámicas se caracterizan por una simplificación y homogeneización de las formas. Éstas responden a los tipos *Hermet 18/Ritterling 13* según la clasificación que utilizemos.

Los estudios cuantitativos efectuados en la *Graufesenque* (Marichal 1988), nos indican un porcentaje mayor al de un 0,19 % de una producción que anualmente podría rondar más del millón de vasos, habiendo casos excepcionales como en Vienne, Isère (Godard 1992, pl. II, n° 26) con un 10,5 % de la producción total hallada.

Morfológicamente estamos ante un bol de pared convexa, fondo plano y pequeño pie anular. La



forma aparece cerrada en su parte superior por una especie de tapadera rehundida al interior y perforaciones laterales con un orificio central para facilitar que la tinta chorree dejando el cálamo reposar en el opérculo central. Estas piezas, que poseen una amplia cronología que va desde el 40 al 110 d.C., pueden ajustarse de manera muy precisa a partir del estudio del contexto en cuestión. Partiendo de esta premisa llevaremos a cabo en análisis del conjunto de cerámicas finas del citado contexto.

El caso sudgálico es uno de los mayores montantes en lo que se refiere al *puticulum* tratado, en líneas generales se observa la aparición de piezas tanto lisas como decoradas, abiertas y cerradas. En primer lugar entre las piezas lisas se destacan las formas *Drag.* 15, 17, 15/17, 18, 27, 24/25 y 35/36, siendo interesante la conformación de dos servicios *catinni-parópside* 15/17-27 y el 18-24/25. Frente a éstos se destacan las formas decoradas del tipo *Drag.* 29, 30, 37 o *Hermet* 13. A su vez debemos referenciar el interesante estudio desarrollado sobre las formas elaboradas en marmorata que han aparecido, con el fin de confirmar los datos aportados para el mismo conjunto por Pérez Maestro (2001).

Es interesante el hecho que las hispánicas hayan comprendido el grueso de las piezas tratadas lo que nos indica una cronología adscrita a la segunda mitad del siglo I d.C. Se constata la presencia de las formas *Drag.* 15/17, 18, 27, 29, 29/37, 37, *Hermet* 13 así como formas propiamente hispánicas, caso de las *Hispánicas* 4, 44 o 12 entre otras.

Con todo ello hemos podido establecer la vida del vertedero en el reinado de Vespasiano, por las siguientes razones:

- Número muy parejo entre las piezas sudgálicas y las hispánicas, pues como es sabido las hispánicas ya en época avanzada flavia ganan por mayoría a las sudgálicas.

- Abundante número de piezas típicas flavias, caso de las aplicaciones en hoja de agua a la barbotina en las piezas *Drag.* 35/36.

- Formas del tipo 15/17 de pared muy moldurada, con cuarto de círculo interno acusado, que no hacen más que apuntar a la citada fecha.

- Ausencia de *sigilla* alfareros tan bien constatados para época antonina en Mérida caso de *Lapillus* y *Valerio Patervolo*, mientras que sí se da la aparición de alfareros flavios, caso de *Cantaber* o *Attius Brittus*.

- Abundancia de piezas en marmorata, dándose el auge de recepción de las mismas en esta época.

- Por consiguiente nos encontramos ante piezas de la primera época flavia, coincidente con el reinado de Vespasiano (69-79 d.C.). La producción de los citados vasos ya está atestiguada en piezas itálicas, correspondientes a la forma *Conspectus* 51, que con morfología más menos variada comprende desde ejemplares de gran formato de planta cuadrada (*Consp.* 51.1.1 y 51.2.1), a ejemplares globulares (*Consp.* 51.3.1), o troncocónicos (*Consp.* 51.3.2) pasando por los cilíndricos biansados (*Consp.* 51.4.1). Estos ejemplares itálicos han sido los más estudiados, con los elementos hallados en Haltern (Loeschke 1909 pl. XI, 38 y abb., I), Rheinzabern (Ludowici 1901-1904, 156), Vorzeit (Lindenschmidt 1858-1883, taf. 66, 1213) o Weltreich (Garbsch 1982, 31).

Los individuos efectuados en *sigillata* gálica, se caracterizan por reducir considerablemente sus dimensiones dando lugar a la forma *Hermet* 18/*Ritterling* 13. La dispersión de la misma por zonas no militarizadas es amplia destacándose su presencia en *Baelo Claudia* (Bourgeois y Mayet 1991, pl. XIV, n° 1), *Lancia* (Museo Arqueológico de León), *La Madelaine* (Francia) (Oelmann 1969, pl. I, 14), *Conimbriga* (Bairrão-Alarcão 1969, tav. I, n° 9 y Delgado *et al.* 1975), Río Tinto (Museo Provincial de Huelva), *Arcobriga* (JUAN, 1992, 46, fig. 1.3.9., n° 10), *Bilbilis* (Sáenz 1997, 261-262, lám. 48, n° 344-350), Torre Llauder (Mataró) (Ribas 1972, f. 35, n° 6), Chaos Martin (Gijón), Ampurias, León (Fernández Freile 2003, 67-68) *Complutum* (Rascón Marqués 1998, 263, n° 223) y *Oiasso* (Irún) (Urteaga 2003, 11).

Las producciones hispanas más tardías tienen su aparición en la forma 63 pero su morfología cambia

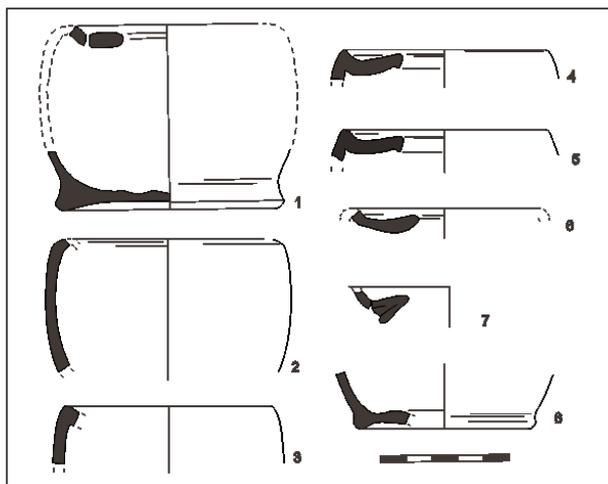


FIGURA 8

Atramentaria cerámicas en terra sigillata sudgálica ballados en el puticulum del antiguo cuartel Hernán Cortés.

totalmente. Estas últimas se caracterizan por ser plattillos con un pozo en medio que sirve para contener la tinta en cantidades reducidas, hecho que iría en la línea directa del individualismo, la difusión de la alfabetización y la descentralización administrativa. Casos como el que comentamos los encontramos en Espejo, Álava (Loza 1983, 257).

Frente a la amplia lista de atramentaria gálicos, el conocimiento de tinteros manufacturados en producciones hispánicas es un elemento que a día de hoy no está totalmente asentado en el panorama científico ceramológico. Al respecto, ya en 1961, Mezquíriz (1961, lám. 26) se hacía eco del citado desconocimiento, señalándonos que “en España solamente conocemos de esta forma un ejemplar procedente de Itálica”. La ausencia de piezas estudiadas responde tanto al desconocimiento general de la Terra Sigillata Hispánica, como a la falta de diferenciación de las citadas piezas. Salvo para el caso de los que conservan en sus paredes restos de atramentum adherido estas formas son fáciles de confundir con otros recipientes cerámicos cerrados. Entre los ejemplares que hemos estudiado se encuentran:

- **Sudgálicos:** se han constatado 8 fragmentos (fig. 8, nº 1-8), correspondiendo la mayor parte de los mismos a bordes oscilantes de entre 3,5 y 4,5 cm. de

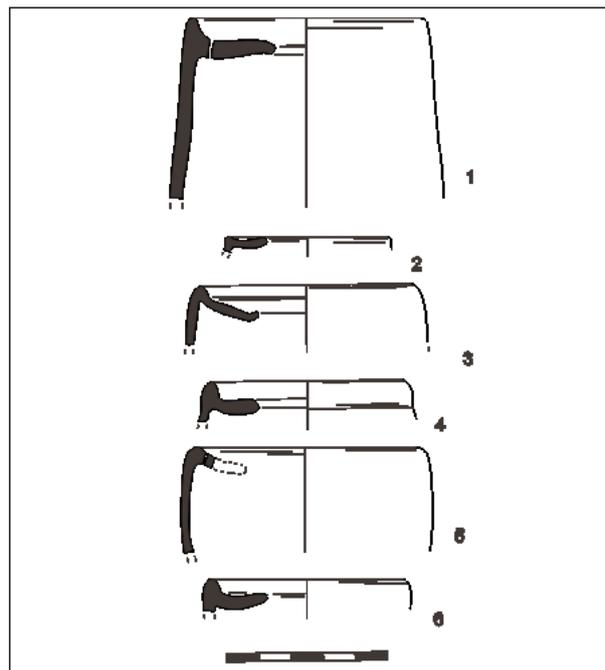


FIGURA 9

Atramentaria cerámicas en terra sigillata hispánica (nº 1), paredes finas "emeritenses" (nº 2-4) y común (nº 5-6) del puticulum del antiguo cuartel Hernán Cortés.

diámetro, con 5 cm. en el abombamiento más agudo y 7 cm. de altura. Dichas medidas nos apuntan una disminución acuciante con respecto a los prototipos itálicos que responden a modelos de aculturación distintos y que serán posteriormente objeto de estudio. A rasgos generales se observa la tendencia general de seguir modelos globulares itálicos (Consp. 51.3.1) y en menor medida de paredes verticales (Consp. 51.3.2) que serán el modelo seguido por las producciones hispánicas y las imitaciones.

- **Hispánicos:** junto con el ejemplar referido por Mezquíriz para el caso de Itálica, encontramos un ejemplar de paredes rectas con un diámetro máximo de boca de unos 3,5 cm. y 1 cm. de la apertura interna para la absorción de la tinta por parte del cálamo y que reducen ligeramente las dimensiones de los precedentes (fig. 9, nº 1). En la parte superior posee un orificio que facilita el vaciado del cálamo. Este ejemplar de paredes semiverticales se caracteriza por acercarse más a los prototipos itálicos (Consp. 51.3.1) que a los propiamente galos donde la

sección globular es la nota principal. Otra característica interesante a resaltar es la composición cromática de la pieza con un barniz rojo mate muy desgastado y de poca consistencia (Cailleux N-15) y pasta salmón anaranjada poco depurada con desgrasantes blanquecinos (Cailleux M-15). Estas peculiaridades poco tienen que ver con las características intrínsecas de las producciones tritienses y jiennenses.

- **Paredes Finas:** En esta categoría hemos encontrado 3 ejemplares, cuya característica principal es poseer un diámetro de boca entre los 2,5 y 3 cm. reduciéndose considerablemente las dimensiones de las producciones a las que imitan (Fig. 9, nº 2-4). El reducido número de piezas documentadas nos impide conocer las dimensiones completas de las mismas, siendo interesante comprobar como la delgadez de sus paredes es una característica compartida con el resto de elementos elaborados en esta categoría cerámica. En relación a los modelos que imitan parecen corresponderse con producciones de tendencia semi-vertical, pero podríamos preguntarnos si están imitando los modelos itálicos del tipo *Consp. 51.3.2* o los modelos hispánicos.

Analizada la producción creemos que esto deriva a una imitación de las producciones hispánicas, respondiendo esto a producciones que se manufacturan parejamente en los mismos *figlinae*, apuntándose por consiguiente a una posible producción de *sigillata* hispánica emeritense que hasta el momento no ha sido constatada. Este hecho nos permite conocer una producción propia del territorio emeritense, en tanto que no se han constatado en ningún punto peninsular ejemplares con estas características. Así mismo que el acabado final consista en el típico engobe que caracteriza estas producciones, unido a la numerosa presencia de huellas dactilares en las mismas, nos hace apuntar la posibilidad de estar ante una producción puntual o quizás en fase de experimentación.

- **Común oxidante y reductora.** Poseemos dos ejemplares de borde con un diámetro máximo que oscila entre 2 y 2,5 cm. reduciendo de nuevo el tamaño con respecto a los ejemplos anteriores (Fig.

9, nº 5-6). Una de las piezas aparece recubierta de un ligero engobe al igual que otras producciones de este tipo (fig. 9, nº 5), mientras que la otra presenta una pasta de color pajizo más semejante a la característica de las paredes finas emeritenses (fig. 9, nº 6).

Atramentaria cretariae: algo más que Instrumenta Scriptoria

A la hora de valorar las citadas producciones, observamos como en el territorio emeritense se inició una imitación clara de tinteros manufacturados en cerámica de paredes finas emeritenses, cuyo acabado está formado por un engobe anaranjado con irisaciones metálicas.

Las peculiaridades morfológicas de éstos se caracterizan por presentar un diámetro de boca ligeramente inferior a los ejemplares itálicos y a sudgálicos, poniendo de manifiesto la imitación directa desde ejemplares hispánicos. Así mismo su tendencia de paredes verticales es otra de las particularidades propias de estas manufacturas, peculiaridad que parece ser pareja a las producciones efectuadas en cerámica común. De igual modo no podemos dejar de lado la aparición de un tintero manufacturado en *sigillata* hispánica pero formando parte de un grupo que, a falta de estudios analíticos, no se puede insertar en el grupo de las tritienses ni las jiennenses. Esta importante peculiaridad, en la línea de lo sugerido por otros autores previamente, deja abierta la posibilidad de la existencia de una *figlina emeritense sigillatorum*.

En relación a la cronología de la citada producción, parece estar muy bien establecida en época proto-flavia y flavia inicial, como podemos ver en el estudio del citado conjunto, teniendo como hito fundacional de la producción la mitad del siglo I d. C. En este momento se generalizan las citadas producciones en cerámica sudgálica, sin entrar en ningún momento en la discusión existente del inicio de las producciones de paredes finas "emeritenses". Lo que sí podemos determinar es que ya en época flavia se produce un auge expansivo del número de ciudadanos letrados en suelo emeritense y en gene-

ral en suelo hispano. Este hecho puede venir corroborado con la mayor aparición de tinteros y la reducción de sus dimensiones, lo que nos sugiere un uso individual o una descentralización administrativa que podríamos relacionar con la política municipal flavia, que multiplicó las dependencias administrativas locales, siendo necesaria la adquisición de un mayor número de *atramentaria*. Esto es totalmente opuesto a los grandes recipientes del tipo *Consp. 51* itálicos, que respondían a un uso colectivo y burocrático de estos tinteros. El hecho de considerarlos colectivos se apoya en el pronto secado del *atramentum*, por lo que estos recipientes contendrían tinta a utilizar en un lapso corto de tiempo. Por otra parte el escaso número de ejemplares constados unido a su aparición en zonas administrativas, caso de los ejemplares de Haltern, confirmaría su utilización burocrática.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA, M. y MÉNDEZ, G., 2005: Evidencias de industria paleolítica y de un alfar altoimperial en Augusta Emerita, *Mérida excav. arqueol.* 2002, 8, 374-409.
- ARCE, J., 2004: Introducción Histórica, *Mérida: Colonia Augusta Emerita. Las capitales provinciales de Hispania*, 2, ed. Dupré, X., Roma, 7-13.
- ALVARADO, M. y MOLANO, J., 1995: Aportaciones al conocimiento de las cerámicas comunes altoimperiales en *Augusta Emerita*: el vertedero de la c/Constantino, *Monografías Empuritanes*, VIII, 281-297.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., 1981: Entorno a algunos aspectos sobre la fundación de Mérida, *Revista de Estudios Extremeños*, XXXVII, 155-161.
- ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J., 1976: La fundación de Mérida, *Actas del Bimilenario de Augusta Emerita*, Mérida, 19-32.
- BAIRRÃO-ALARCÃO, A., 1969: Excavações em S. Sebastião do Freixo (Concelho de Batalha), *Conimbriga*, VIII, pp. 1 ss., tav. I, nº 9.
- BELLO, J. R., 2006: *La cerámica común en la Península Ibérica: un elemento de comparación para el estudio de Augusta Emerita*, Tesis de licenciatura inédita.
- BELLO, J. R. y MÁRQUEZ, J. (e.p.): Los primeros contextos romanos de *Augusta Emerita*: El vertedero de los columbarios, *Contextos cerámicos de época augustea en el Mediterráneo occidental* (12-13 de abril de 2007), Barcelona.
- BILKEI, I., 1980: Römische Schreibgeräte aus Pannonische, *Archaeologiai Értesítő*, 104, 89-93.
- BOYER, R., 1961: Tombe romaine à incinération découverte à Draguignan, *Rivista Studi Liguri*, XXVII, 127-134.
- BOZIC, D. y FEUGÈRE, M., 2004: Les instruments de l'écriture, *Gallia*, 61, 21-41.
- CROISELLE, J. M., 1965: Les natures mortes campaniennes. Répertoire descriptif des peintures de nature morte du Musée National de Naples, de Pompéi, Herculaneum et Stabies, *Latomus*, LXXVI.
- DE CARO, S., 2005: *La natura morta nelle Picture e nei mosaici della città vesuviana*. Napoli.
- DE FRANCISCIS, A. (ed.), 1991: *La pittura di Pompei. Testimonianze dell'arte romana nella zona sepolta dal Vesuvio nel 79 d.C.* Milano.
- DEZHEIMER, D., 1998: *Oberitalische Grabaltäre. Ein Beitrag zur sepulkralkunst der römischen Kaiserzeit*. Oxford.
- FERNÁNDEZ FREILE, B. E., 2003: *León I. La época romana en León: aspectos arqueológicos*. León.
- FERNÁNDEZ MIRANDA, M., 1968-69: *La cerámica sigillata hispánica en Mérida*. Madrid. Memoria de Licenciatura.
- FERNÁNDEZ MIRANDA, M., 1970: Cerámica Sigillata Hispánica en Mérida: marcas de alfarero, *Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 811-814.
- FEUGÈRE, M., 2000: Aquileia, S. Egidio. Scavi Maionica 1902: tomba con materiale scrittorio, *Cammina, Cammina ...Dalla via dell'ambra alla via della fede*, Marano Lagunare, 124-127.
- FICHER, J. L. y PILLARD, J. P., 1999: Carta archéologique de la Gaule, *Nimes*, 30-31.
- FORNI, G., 1982: La popolazione de *Augusta Emerita*, *Homenaje a Sáenz de Buruaga*, Badajoz, 69-84.
- FRANKEN, N., 1998: Zur antikensammlung des Kölner Goldschmieds Heunrich Joseph Aldenkirchen (1798-1882). Eine Suchanzeige, *Kölner Jahrbuch*, 31, 277-294.
- GAITZSCH, W., 2002: Elsdorf, Erftkreis. Römisches Tintenfaß mit doppeltem Boden, *Archäologie im Rheinland*, 2001, 74-76.
- GARBSCH, J., 1982: *Terra Sigillata ein Weltreich im Spiegel seines Luxusgeschirrs*, *Katalog der Ausstellung*. München.

- GODARD, C., 1992: Une réserve de céramique de l'époque de Claude à Vienne (Isère), *Actas du congrès de la SFECAG*, ed. Ribet, Tournai, 239-264.
- GORGES, J. G. y RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G., 2005: Los territorios antiguos de Mérida. Un estudio del *territorium* emeritense y de sus áreas de influencia, *Augusta Emerita territorios, espacios, imágenes y gentes en Lusitania romana. Monografías emeritenses*, 8, Mérida, 93-128.
- HILGERS, W., 1969: *Lateinische Gefäßnamen. Bezeichnungen, Funktion und Form römischer Gefäße nach der antiken Schriftquellen.* Düsseldorf.
- INGLIERI, R.U., 1938: IV. Zara. Tombe romane di Jadera, *Notizie degli scavi di Antichità*, 14, 302-308.
- JEREZ, J. M., 2004: La Terra Sigillata Hispánica precoz o "tipo Peñaflor", su incidencia en el territorio emeritense y dos marcas inéditas del M.N.A.R. de Mérida, *Anas*, 17, 161-178.
- JUAN TOVAR, L. C., 1992: La terra sigillata hispánica, *Arcóbriga II. Las cerámicas romanas*, Zaragoza, 15-139.
- LANDES, C., (dir.) 1990: *Verres gallo-romains.* Paris.
- LINDENSCHMIDT, L., 1858-1883: *Altertümer der heidnischen Vorzeit.* Mainz.
- LOZA R. (ed.) 1983: *La Romanización. Guía del Museo de Arqueología de Álava.* Vitoria.
- LUDOWICI, W., 1905: *Ausgrabungen in Rheinzabern (1901-1904)* München.
- MAIONICA, E., 1903: Antike Schreibrequisiten aus Aquileja, *Festschrift zu Otto Jirschfelds sechzigstem Geburtstag*, Berlin, 360-368.
- MARICHAL, R., 1988: *Les graffites de La Graufesenque.* Paris.
- MATEOS, P., 2001: *Augusta Emerita*, la investigación arqueológica en una ciudad de época romana, *Archivo Español de Arqueología*, 74, 183-208.
- MATIJASIC, R., 1991: *Campus Martius. Anticka nekropola između Prematurske i Medulinske ulice u Puli.* Pula.
- MAYET, F., 1970: A propos de deux potiers de Mérida: *Valerius Paternus et Lapillus*, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, IV, 5-39.
- MAYET, F., 1984: *Les céramiques sigillées Hispániques. Contribution à l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'empire romain.* Paris.
- MOINET, E. y PONCET, J., 1987: *Le pays roannais gallo-romain. Approche historique et archéologique.* Roanne.
- NAGY, L., 1935: *Aquincumi múmia-temetkezések.* Budapest.
- OELMANN, F., 1911: *Sigillata-manufakturen in La Madelaine bei Nancy. Rom. Germ. Korresp.-blatt.* Niederbieber.
- ORTIZ ROMERO, P., 1986: *Introducción a una historia de la arqueología de Extremadura.* Cáceres.
- ORTON, C.; TYERS, P. y VINCE, A., 1997: *La cerámica en Arqueología.* Barcelona.
- PAFFGEN, B., 1986: Ein römisches brandgrab mit tintenfass und tintenresten aus St. Severin in Köln, *Kölner Jahrbuch für Vorund Frühgeschichte*, 18-19, 167-177.
- PÉREZ MAESTRO, C., 2004: Análisis de la terra sigillata marmorata documentada en un vertedero de época Altoimperial de *Augusta Emerita*, *Mérida. excav. arqueol.* 2001, 7, 361-369.
- PETRU, S. y PETRU, P., 1978: *Neviodum.* Ljubljana.
- PICCOTTINI, G., 1977: *Die dienerinnen und Dienerreliefs des Stadtgebietes von Virunum, Corpus Signorum Imperio Romani.* Wien.
- PLESNICAR-GEC, L., 1972: *Severno emonsko grobisce.* Ljubljana.
- PUGLIESE, G., 1950: *L'instrumentum scriptorium nei monumento pompeiani ed ercolanesi.* Napoli.
- PUSCHI, A., 1914: Nesazio. Scavi degli anni 1906, 1907 y 1908, *Atti e memorie della Società istriana di archeologia e storia patria*, 30, 1-75.
- QUINTEIRA, A. J. F., 1984: Duas peças de vidriado verde, *Conimbriga*, 23, 103-110.
- RASCÓN MARQUÉS, S. (ed.), 1998: *Complutum. Roma en el interior de la Península Ibérica.* Alcalá de Henares.
- REGGIANI, A. M., 2003: *Educazione e scuola, Vita e costumi dei Romani Antichi*, 10.
- RIBAS BELTRÁN, M., 1972: Villa Romana de Torre Llauder, *NAH*, 1, 115-180, f. 35, n° 6.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G., 1996: Cerámica de paredes finas en los talleres emeritenses, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XXXII, 139-179.
- SÁENZ PRECIADO, M. P., 1993: *La Terra Sigillata Hispánica en el Valle Medio del Ebro: El complejo alfarero de Tritium Magallum*, Tesis Doctoral inédita. Universidad de Zaragoza.
- SAQUETE, J. C., 1997: Las élites sociales de *Augusta Emerita*, *Cuadernos Emeritenses*, 13.
- STEFAI, G., 2000: *Uomo e ambiente nel territorio*

vesuviano. *Guida all'Antiquarium di Boscoreale*. Napoli.

STICOTTI, P., 1905: Di due lamelle letterate rinvenute a Pola, *Atti e memorie della Società istriana di archeologia e storia patria*, 1, 213-223.

URTEAGA, M. M., 2003: El Puerto Romano de Irún

(Guipúzcoa), *Mar Exterior: el Occidente Atlántico en época romana*, Pisa.

WAMSER, L.; FLÜGEL, C. y ZIEGAUS, B. (dirs.), 2000: *Die Römer zwischen Alpen und Nordmeer: zivilisatorisches Erbe einer europäischen Militärmacht*, Mainz.

WARD, A., 1911: *Roman Era in Britain*. Londres.